

29 de julio de 2004

Crisis y ceses en el IMP

Ricardo Alemán

EN sus primeros 35 años de vida, el Instituto Mexicano del Petróleo (IMP) alcanzó uno de los más importantes niveles de desarrollo científico en materia petrolera en el mundo. Esa institución, creada en 1965 a iniciativa de Jesús Reyes Heróles, a la sazón director de Pemex, se convirtió en uno de los pilares sobre los que se edificó la reconocida industria petrolera mexicana. Pero en los primeros meses del gobierno de Vicente Fox, a sugerencia quién sabe de quien, se modificó el decreto que dio origen al IMP, se le quitó el carácter de "organismo público", y se aplicó la "brillante idea" de dotarlo de recursos propios mediante la comercialización de la investigación científica.

El resultado de esa "genial conversión", que es una peculiar fórmula de privatización, es que hoy el IMP no sólo se encuentra al borde de la quiebra, sino que ha iniciado un tramposo proceso de despido de su capital más valioso, los científicos e investigadores, a los que se invita a acogerse al "retiro voluntario", o en su caso, aceptar el despido. Para el 2 de agosto próximo, la institución que dirige Gustavo Chapela Castañares tiene previsto iniciar el proceso de despido de científicos e investigadores, ya que los problemas económicos del IMP son de emergencia.

Según el más reciente informe del director del IMP del 13 de mayo de 2004, Pemex es "el cliente" al que se le factura 99% de los servicios de investigación científica, y "la viabilidad financiera y económica del IMP está dependiendo prácticamente de una sola subsidiaria: Pemex Exploración y Distribución". Pero entre 2001 y 2004, el IMP ha sufrido una importante reducción de los contratos de Pemex, lo que lleva a esa institución al borde de la quiebra. Y como el dinero escasea, serán despedidos científicos e investigadores bajo un criterio de discrecionalidad, amiguismo, grupismo y hasta servilismo.

Pero la historia que puede dejar en el desempleo a 300 de los casi 800 investigadores de la plantilla del IMP empezó cuando quién sabe quien le vendió a Fox la "brillante idea" de que el IMP y su investigación científica eran una carga para las finanzas públicas. Entonces se le propuso la no menos "brillante ocurrencia" de reformar el decreto de creación del IMP, emitido por el entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz el 23 de agosto de 1965, que fue concebido como "un organismo público descentralizado" encargado de desarrollar investigación científica, básica y aplicada; formar investigadores y desarrollar tecnologías aplicables a la industria petrolera. En su lugar, Fox decretó que el IMP sería del 25 de octubre de 2001 a la fecha, "un organismo descentralizado de interés público" encargado de la investigación tecnológica que requiere la industria petrolera, petroquímica y química, además de la "comercialización de productos y servicios tecnológicos resultantes de la investigación".

¿Qué quiere decir que el IMP pasó de ser "un organismo público descentralizado", a un "organismo descentralizado de interés público"? En el lenguaje coloquial, se trata de una modalidad de privatización. Y el director de Pemex, Raúl Muñoz Leos, lo corroboró cuando en octubre de 2002 fue el orador central en la celebración del 37 aniversario del IMP. Dijo Muñoz Leos en esa ocasión: "Me complace destacar que se ha registrado un crecimiento de 35% en la contratación de los

servicios del IMP (con Pemex)... que pueden llevar su facturación a superar los 4 mil millones de pesos en este año". Y tenía razón, no sólo confirmaba que el IMP opera como una institución privada que vive en su economía y sus finanzas de la investigación que realiza y vende, sino que en 2001 los contratos del IMP con Pemex se incrementaron de manera sustancial. Pero lo que pasó en 2002, 2003 y 2004 fue muy distinto. Se produjo una fuerte contracción de la facturación, y vino la crisis económica y financiera.

Por eso, desde marzo de 2004, la gerencia de Relaciones Laborales del IMP comenzó a filtrar rumores sobre la inminencia de la primera etapa de despidos, que alcanzaría "a los de bata", es decir, a científicos e investigadores. Luego, la misma gerencia promocionó los lineamientos para acceder a esa fantasía llamada "retiro voluntario", a la que pocos hicieron caso. Al mismo tiempo, los coordinadores de Programas de Investigación iniciaron la elaboración de arbitrarias listas de investigadores que presuntamente serían despedidos. Esa situación creó un clima de terror entre la comunidad científica del IMP, que desembocó en actos de servilismo, en la concentración del grupismo y el cuatismo. Por supuesto que nadie quería perder su empleo. Y es que los criterios que se aplicaron para realizar los listados de los que serían despedidos, fueron arbitrarios, nunca se tomó en cuenta ni eficiencia ni la capacidad de los investigadores, sino su pertenencia o no a los grupos de élite.

En abierta contradicción, el inminente despido de investigadores de alta especialización del IMP contrasta con programas de contratación de otros, con la amenaza de despido de algunos que apenas regresaron de sus becas de especialización o posgrado, y con una deficiente administración por parte del director del IMP, Gustavo Chapela Castañares, quien en su reciente informe de labores dijo: "Como resultado de la ponderación de los indicadores de desempeño, el IMP obtuvo la calificación de 97 puntos, con lo que alcanza el rango de `excelente`". Y sí, en tanto "entidad pública descentralizada", el IMP mostraba calificaciones de excelencia, pero ya como "entidad descentralizada de interés público" no es capaz de sobrevivir de su producción científica, porque tiene un solo cliente, Pemex, que parece decidido a comprar en el exterior la tecnología que se puede desarrollar en México, en el IMP.

Los investigadores comprobaron que el lunes 2 de agosto se iniciará el despido, y que la gerencia de Relaciones Laborales les presentará sólo dos alternativas: o se acogen al "retiro voluntario" o son despedidos. El resultado de las "ocurrencias" del gobierno del cambio.

02/08/2004 | ESCALA CRÍTICA

Desmantelan el IMP

- *Desperdicio de recursos
- *Científicos e investigadores
- *Pésima apuesta antimexicana

Víctor M. Sámano Labastida

En su colaboración del sábado pasado el columnista Francisco Alfaro se refirió en este diario a un tema de interés y que a la vez debe llamar a preocupación para quienes aún consideren que el

mayor capital de un país es su reserva humana, sobre todo su reserva capacitada y más aún si ésta se ha hecho con recursos públicos.

Cuenta Alfaro que el ingeniero Francisco Garaicochea, presidente del "Grupo Ingenieros Pemex-Constitución del 17", le refirió que este lunes 2 de agosto podrían iniciar los despidos en el Instituto Mexicano del Petróleo, (IMP), un instituto que -como lo dijo alguna vez el también ingeniero de Pemex Ricardo Declé- es prácticamente un "elefante blanco" en varias entidades del país, entre ellas Tabasco, porque la administración pública abandonó su vocación pública.

POBREZA INTELECTUAL

El despido en el Instituto Mexicano del Petróleo golpeará directamente a científicos e investigadores, como ocurrió ya con los llamados técnicos de línea -mal nombrados de confianza- que en número de cinco mil pretende dejar sin empleo la administración de Vicente Fox-Raúl Muñoz Leos. El IMP, constituido en agosto de 1965 y que este mes cumplirá 39 años, dejó de ser, sin embargo, Organismo Público Descentralizado para pasar a ser, ya con Fox, un Órgano Descentralizado de Interés Público. Juego de palabras que en el fondo llevaban un mensaje que ahora queda al descubierto: el nuevo gobierno del cambio estaba decidido a deshacerse de una institución que -con todo y las críticas- fue un orgullo para la investigación científica mexicana.

El mecanismo para desmantelar al capital humano del IMP es el mismo que el aplicado a los técnicos calificados y a los trabajadores manuales: retiro voluntario, jubilación forzada o simple liquidación. En la lista de los próximos desplazados se encuentran 300 de los más calificados científicos.

¿Se puede usted imaginar qué futuro le espera a un país donde persona que han dedicado 10, 15, 20, 25 años a la investigación y a la capacitación de pronto se encuentran a las puertas del desempleo?

De acuerdo a versiones que confirman lo dicho por ingeniero Garaicochea al columnista Alfaro y lo expuesto por Declé López, los despidos -que no son otra cosa- van acompañados presumiblemente de la contratación de personas que provienen de las empresas privadas; forma parte, además, de un proyecto en el que se incluye el otorgamiento de los Contratos de Servicios Múltiples, que -según lo denunciado por los especialistas petroleros y por diputados- son en realidad mecanismos de privatización de la industria petrolera.

UNA ADVERTENCIA

Habrá que recordar que en marzo pasado los miembros de la Unión Nacional de Trabajadores de Confianza la Industria Petrolera denunciaron que: "Desde hace más de 20 años, los gobiernos en turno han ensayado diversas maneras de privatizar la industria petrolera: se intentó la venta directa de la Petroquímica y se incrementó de manera gigantesca el contratismo, el cual en la actual administración se sofisticó con la licitación y firma de los Contratos de Servicios Múltiples, los cuales constituyen la transferencia de las actividades operativas y administrativas de PEMEX en la exploración y producción de gas y crudo, a las empresas internacionales del petróleo y la energía".

Desde la perspectiva de los técnicos y profesionales de Pemex existe una tendencia para el desmantelamiento del capital humano y la "creación de una nueva elite administrativa con enfoque privatizador".

Decían en marzo pasado que "en el corporativo (de Pemex) y las sedes de las subsidiarias se han creado más de 5 mil nuevas plazas para la contratación de personal proveniente de las empresas como ICA, Dupont, IBM, aseguradoras y del PAN, vinculadas a los nuevos directivos de PEMEX, sin el mínimo conocimiento de la industria, con los mejores niveles, ingresos y prestaciones".

Al mismo tiempo, amparándose en el programa de austeridad y racionalidad en el gasto público, "han salido de la empresa más de 3 mil profesionistas de carrera. En este año (2004) han comenzado a recortar a 5 mil profesionistas de la industria, con lo que se acumularán 8 mil despidos del personal de confianza, cantidad que representa cerca del 30 % del total de este personal".

Quizá cabría recordar que en marzo pasado, al cumplirse 66 años de la expropiación petrolera, el ingeniero Garaicochea, también catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México, dijo que Pemex debe ser nuevamente una empresa con vocación pública y cumplir la meta del beneficio social.

Recordó que hasta los años ochentas, la paraestatal se mantuvo como una empresa de corte social. Sin embargo, quizá como producto de la embriaguez por los altos precios del crudo, se encaminó hacia la búsqueda de sacar el máximo valor económico de sus activos. Recordamos que efectivamente en el gobierno de José López Portillo se hizo la apuesta que aún estamos pagando y de un juego que no se ha abandonado: petrolizar la economía.

Garaicochea, ganador también del Premio Nacional de Ingeniería, lamentó entonces que Pemex enfrente "una dependencia tecnológica y de recursos materiales y humanos procedentes del exterior y de las grandes compañías internacionales", por lo que se pronunció a favor de que retome el camino iniciado en 1938 e interrumpido en los ochentas.

Se insiste en que sin el capital extranjero Pemex no podrá remontar la crisis actual, pero personajes que verdaderamente conocen la industria como el citado científico mexicano Garaicochea recordó hace algún tiempo que posterior a la expropiación petrolera hubo una situación más crítica, pero gracias a un espíritu nacional y de gran esfuerzo e imaginación se llegó a construir una de las industrias más importantes del mundo en su sector.

¿Cuál es la diferencia ahora? Usted, lector, tendrá su opinión al respecto.

(samano@diariopresente.com.mx)

México D.F. Martes 3 de agosto de 2004

● Antes de que termine el año se eliminarán unas 300 plazas, advierten investigadores

Científicos del IMP denuncian presión para que acepten el retiro voluntario

● El programa comenzó ayer, al ser liquidados 140 trabajadores; en septiembre, nuevo recorte

ISRAEL RODRIGUEZ

Científicos del Instituto Mexicano del Petróleo (IMP) denunciaron el hostigamiento que padecen por parte de las autoridades de ese organismo para que acepten el programa de retiro "voluntario" o de lo contrario, la rescisión de su contrato, medida que se anunció desde abril de este año y se acentuó a partir de ayer. De los 600 investigadores, en su mayoría maestros y doctores en ciencias, se prevé una reducción en la planta laboral de 50 por ciento.

Los científicos entrevistados por *La Jornada* alertaron que esta medida pondrá en riesgo programas como los de biotecnología del petróleo, medio ambiente, procesos enzimáticos y de control de emisión de contaminantes, entre otros.

Este lunes, indicaron, se inició el programa de retiro voluntario o rescisión de contrato, con alrededor de 140 investigadores a quienes se les ha informado que la reducción de la plantilla de trabajadores del IMP responde al compromiso del presidente Vicente Fox de eliminar 50 mil plazas de burócratas en 2004.

La doctora en ciencias, asignada a la investigación en medio ambiente, María Teresa Limón Sánchez, señaló que uno de los requisitos para integrarse al programa de retiro voluntario es no volver a trabajar en la administración pública. Esto, dijo, definitivamente "atenta contra nuestra experiencia y trunca nuestra carrera profesional, debido a que son pocas o inexistentes las empresas privadas nacionales que realizan este tipo de investigación.

"Gran parte de la gente que están corriendo son maestros, doctores y científicos en ciencias en edad productiva y la justificación que nos están dando es que no hay dinero para mantener toda la plantilla. Incluso, el físico Sergio Reyes Luján, nos comentó que sólo hay dinero para mantener a 50 por ciento de la plantilla encargada de protección ambiental", afirmó Limón Sánchez.

Por su parte, el doctor en ciencias Sergio Alcántara denunció que mientras en el IMP se recortan plazas para la investigación, se continúa contratando mandos medios y superiores con salarios elevados. Esta tendencia, agregó, es la misma que se aplica en Petróleos Mexicanos (Pemex) que está desplazando a los trabajadores e incrementando el número de funcionarios de la alta burocracia.

Alcántara Pérez, que trabaja en la investigación de biotecnología del petróleo para mejorar el medio ambiente, manifestó que en septiembre habrá otro ajuste de personal y en diciembre un recorte más.

En su oportunidad, la maestra en ciencias Elia Velázquez Mejía indicó que luego de que reciban su liquidación tendrán que darse de baja del Sistema Nacional de Investigadores, porque si no lo hacen se hacen acreedores a regresar el monto de su retiro.

Los científicos consultados consideraron que con esta medida se desperdician abundantes recursos humanos altamente especializados en los cuales el propio Estado invirtió importantes recursos en su educación, capacitación en México y en el extranjero, quienes ahora tendrán que enfrentar la cruda realidad del desempleo.

Finalmente, el doctor José Carlos Gallardo, cuestionó la contabilidad que el IMP está efectuando para la liquidación de los investigadores e informó que además deberán entregar una porción de su finiquito a la Secretaría de Hacienda, vía impuestos.

México D.F. Miércoles 4 de agosto de 2004

Es el preámbulo a la privatización, advierten

Se deteriora la investigación en el IMP al despedir 300 científicos

ISRAEL RODRIGUEZ

El Instituto Mexicano del Petróleo (IMP), brazo tecnológico de Petróleos Mexicanos (Pemex), será mermado en su capacidad de investigación de excelencia por el despido de al menos 300 científicos, de los 600 que laboran en esta institución.

Las investigaciones que se afectarán al tener menos recursos humanos y financieros, son las de yacimientos naturalmente fracturados, tratamiento del crudo Maya (que representa más de 40 por ciento de las reservas de crudo del país), simulación molecular, biotecnología del petróleo, medio ambiente, seguridad y ductos.

Esta institución creada el 23 de agosto de 1965 con el objetivo de buscar la independencia científica y tecnológica en el área petrolera, atraviesa por una crisis financiera debido a que los 4 mil 74 millones de pesos asignados como presupuesto anual no son suficientes para mantener su plantilla de científicos, consideraron algunos de los trabajadores que firmaron su "retiro voluntario".

El doctor en ciencias Sergio Alcántara Pérez, uno de los científicos que firmó su retiro, alertó que el proceso de adelgazamiento de la plantilla de investigadores es el preámbulo para la eventual privatización del organismo. "Se habla de que este proceso es una privatización soterrada,

iniciada con el cambio del IMP de un organismo público descentralizado a un organismo descentralizado de interés público, que es una etapa previa a la privatización''.

Con este decreto publicado en 2001, dijo, el gobierno federal ha reducido el presupuesto que asignaba al instituto y ''sabemos que ninguna institución de investigación es autofinanciable''.

El IMP nació por iniciativa del entonces director general de Pemex, Jesús Reyes Heróles, quien reconoció que la planeación y el desarrollo de la industria petrolera debería ser congruentes con las necesidades de una economía mixta, y planteó al presidente Gustavo Díaz Ordaz la urgencia de fomentar la investigación petrolera y formar recursos humanos que impulsaran el desarrollo de tecnología propia.

De esta manera, el IMP inició sus actividades con 300 empleados y cuatro edificios, para labores de investigación y administrativas. Fue creado para generar tecnología petrolera propia y así reducir los altos gastos que existían por importación de la misma.

La excelencia de sus investigaciones le han permitido ser reconocido como el primer centro público de investigación en México. A casi 39 años de su creación el IMP está integrado por una planta de 5 mil trabajadores y tiene 122 laboratorios en sus instalaciones sede y seis más en el Parque Industrial La Reforma, Hidalgo; seis en el desarrollo industrial de Cactus, Chiapas; tres en Dos Bocas y dos en Poza Rica, Veracruz; cuatro en Ciudad del Carmen, Campeche y dos en Ciudad Madero, Tamaulipas, con lo que mantiene el liderazgo en materia de investigación petrolera y de formación de recursos humanos.